

en medio de sus grandes padecimientos y dolores, y á vista de las persecuciones de su instituto y de la decadencia de España, que él ya presentía. Traducía también obras todavía no conocidas en España, y cuidaba de las reimpressiones de sus libros, ayudado de un coadjutor, que era para él secretario, enfermero, administrador, acompañante y agente de negocios, llamado el hermano Lopez.

En 1589 murió Vazquez, presa de amargos remordimientos y de accesos de locura; al año siguiente murió el papa Sixto V; pero ni cesaron por eso los ataques exteriores ni las intrigas de los descontentos. Entre tanto RIVADENEIRA tuvo el gusto de cooperar á la fundacion del colegio de Madrid. Los novicios de la Compañía se hallaban en un edificio incómodo y estrecho, en el pueblo de Villarejo: doña Ana Félix de Guzman, hija del Conde de Olivares, deseaba sacarlos de allá y fundar un buen noviciado en Alcalá. Los obstáculos que á esto se oponian dieron lugar á que se fundara en Madrid, y el 31 de Julio de 1602 tomaban posesion el padre RIVADENEIRA y el padre Robledillo de las casas y terreno donde hoy existen la iglesia de San Isidro y el colegio Imperial.

A pesar de sus achaques, RIVADENEIRA continuaba escribiendo los otros libros de que hablaremos luégo. En Agosto de 1609, RIVADENEIRA tuvo uno de los dias más felices de su vida, al saber que san Ignacio había sido canonizado por Paulo V, el dia 26 de Julio de aquel año. ¿Qué más podia apetecer? Su maestro, su *segundo padre*, estaba ya en los altares, y él, su primer biógrafo, presenciaba y describía las fiestas de su canonizacion. Dos años vivió todavía en medio de dolores y acerbos padecimientos: el modo mejor de calmarlos, que hallaban los que le asistian, era el hablarle de san Ignacio. Conversaba con su retrato cual si le oyera, y cuando ya le faltó el habla, despues de recibir los sacramentos de la Iglesia, sus miradas buscaban aún, entre las sombras de la muerte, aquellas facciones queridas, que dentro de poco iba á ver en esplendente gloria.

La noticia de su muerte, ocurrida el 22 de Setiembre de 1611, hizo gran impresion en Madrid; la corte supo apreciar lo que perdía, y sus hermanos tuvieron que permitir se le hicieran honores desusados. En una habitacion, junto á la porteria, se puso su féretro, y al rededor el retrato de san Ignacio, de sus nueve compañeros y de san Francisco de Borja. RIVADENEIRA los había conocido; había escrito sus vidas y era el primer biógrafo de la Compañía. Así como san Juan, el *discípulo amado*, sobrevivía á todos los otros *apóstoles* ó enviados, primeros discípulos de la Compañía de Jesus. La mayor parte de la grandeza de España asistió á su entierro, en el que ofició la Capilla Real; y el padre Juan de Mariana, su amigo y compañero en Roma y en España, compuso el epitafio que se grabó sobre su sepultura. Abrióse para él una fosa especial en la capilla de San Ignacio, que él mismo había hecho construir. Por desgracia en la actual iglesia de San Isidro los amantes de las glorias literarias de España no encuentran ni el epitafio ni el sepulcro del que fué á la vez honra de la Compañía y de las letras españolas.

El epitafio escrito por el padre Mariana no parece hecho para ponerlo en el sepulcro. El padre Pineda compuso otro latino, muy prolijo, que se colocó entre dos planchas de plomo, y fué enterrado con el cadáver. Ambos pueden verse á la página 447 del tomo IV de las *Vidas ejemplares de algunos claros varones de la Compañía*, escritas por el padre Nieremberg. Este mismo refiere que «el año 1633 se halló la cabeza del PADRE PEDRO DE RIVADENEIRA tan entera y sin daño de corrupcion, que parecia había acabado de morir, y los que le conocieron en vida, por el rostro echaron de ver ser el mismo, y así pusieron la cabeza en lugar más decente.»

## § II.

*Obras del PADRE RIVADENEIRA.*

Son tantas y tan voluminosas las obras escritas por el PADRE PEDRO DE RIVADENEIRA, que si hubieran de ser publicadas todas ellas en la BIBLIOTECA DE AUTORES ESPAÑOLES, necesitaríamos destinarles tres tomos ó volúmenes, además de éste, sin contar las muchas obras en latin. El *Flos Sanctorum* y lo omitido de la edicion en folio de 1605 no cabrian en dos volúmenes, y lo inédito ó poco conocido bastaria quizá para otro.

Dedicó RIVADENEIRA sus primicias literarias á escribir la *Vida* de su segundo padre, san Ignacio, primero en latin, y más adelante, cuando regresó á España, la publicó en castellano, y ésta fué siempre su obra predilecta, la que más corrigió, en la que más escrupulizó, llegando, á fuerza de escrúpulos y correcciones, á quitarle mucha parte de su mérito primitivo en pasajes y cosas que referia como testigo presencial, los cuales modificaba, pareciéndole que pudiera haber en aquella narracion algo de vanidad ó presuntuoso orgullo. Como de este libro se ha de hablar luégo más detenidamente, excusamos el dar aquí más noticias, y lo mismo harémos con respecto á las otras obras á las cuales se da cabida en este volumen.

RIVADENEIRA escribió, además, otras *Vidas de san Ignacio*, y al paso que en la primera había omitido todo lo que tuviera carácter milagroso, en las siguientes, por el contrario, rellenó de ellos las narraciones que hacía. Esto no debe extrañar á quien conozca el procedimiento de la Iglesia en estas materias, y la delicadeza de RIVADENEIRA. Los cánones no llevan á bien que se publiquen milagros á tontas y á locas, con ligereza casi supersticiosa, y sin contar con la aprobacion del Ordinario. El beaterio tonto suele llevar esto con impaciencia, pero el Concilio de Trento lo manda así, y RIVADENEIRA no ignoraba lo mandado por el Concilio. Por ese motivo fué parco en la narracion de los milagros de san Ignacio, hasta que los vió aprobados por la autoridad competente; pero luégo se desquitó de su anterior silencio. Escribió otra *Vida* más compendiosa de san Ignacio, formó un resumen de las relaciones que iban llegando á sus manos noticiando nuevos prodigios y milagros, contribuyó á la formacion de los expedientes de beatificacion, y terminados éstos, tuvo el gusto de escribir sobre ellos una *Relacion de lo que ha sucedido en la canonizacion del beato padre Ignacio de Loyola*. Imprimióse ésta á fines del año 1609, en casa de Sanchez, en Madrid, y fué una de las últimas publicaciones de RIVADENEIRA.

Al mismo tiempo escribió también otra *Relacion de la fiesta de nuestro santo padre Ignacio, que en Madrid se hizo en la beatificacion, á 15 de Noviembre de 1609*; la cual se conserva manuscrita é inédita entre los muchos papeles de RIVADENEIRA que posee la Real Academia de la Historia.

Este afán de justa correspondencia y gratitud con san Ignacio le obligó á dar otros libros correlativos con éstos, y para no perder nada de lo que acerca de él le recordaba su mente. Tal es el *Tratado del medio de gobierno que tenía nuestro beato padre Ignacio*; verdaderas amonestaciones, ó sean *monita secreta* de la Compañía, bien distintas de las que se han publicado con este título en latin de cocina, y de las cuales van vendidas ya diez y seis ediciones, á peseta el tomo, y aún es caro por ese precio, si se atiende á lo que vale realmente en el terreno de la verdad.

Coincide con aquél, otro que se titula *Tratado en el cual se da razon del instituto de la religion de la Compañía de Jesus*, el cual fué impreso en Madrid, el año 1605, y reimpresso en Salamanca, en el de 1730. Sigue á éste, otro *Tratado de las persecuciones que ha tenido la Compañía de Jesus*. Esta obra es muy curiosa y por desgracia inédita. Tiene conexion y correlacion con este último, otro, también inédito, titulado *Diálogos en los cuales se tratan algunos ejemplos de personas que, habiendo salido de la religion de la Compañía de Jesus, han sido castigadas severamente de la mano del Señor*. Estos diálogos representaban las conversaciones íntimas que tenían los jesuitas en su posesion de Jesus del Monte, donde RIVADENEIRA había referido á varios de los padres aquellos tristes dramas, de algunos de los cuales él mismo había sido testigo presencial. En un principio eran dos estos diálogos: á petición del padre Palma, escribió otro tercero. Más adelante, y á fines del siglo XVII, añadió otro cuarto el padre Andrade, pero su mérito no iguala al de los tres primeros.

Entre los otros trabajos literarios que dejó inéditos RIVADENEIRA, se cuentan la *Fundacion del colegio de Madrid*, en su origen *casa de probacion* ó noviciado, y tambien la *del colegio de Alcalá de Henares*, juntamente con las *Vidas de doña María de Mendoza, fundadora del colegio de Alcalá*, y de doña *Estefanía Manrique de Castilla, fundadora de la casa profesa de Toledo*, tambien inéditas, con otros varios que se conservan escritos de letra del PADRE RIVADENEIRA, acerca de la historia de la Asistencia de España, y no pocas cartas de gran importancia histórica y literaria.

Réstanos, pues, tratar acerca de los libros más conocidos y publicados, á los cuales no se puede dar cabida en esta edicion.

Son éstos:

La *Vida de san Francisco de Borja*.

*Vidas de Salmeron y otros jesuitas célebres*.

*Confesiones, meditaciones y soliloquios de san Agustin*.

*Paraíso del alma*, escrito por Alberto Magno, y traducido al castellano

*Manual de oraciones para la gente piadosa*.

*Flos Sanctorum*.

Conviene dar noticias de cada uno de estos libros en particular, ya que ántes se ha tratado acerca de los inéditos; y de los publicados que han podido tener cabida en este tomo se tratará más detenidamente.

*Vida de san Francisco de Borja*.

Deseaba con ánsia el PADRE RIVADENEIRA ver escrita la vida del tercer general de la Compañía, ya que por su parte tenía publicadas las de san Ignacio, Lainez y ademas la de Salmeron. De este trabajo se habian encargado los padres Gaspar Hernandez y Dionisio Vazquez: éste habia sido secretario de san Francisco de Borja. El del primero quedó sin acabar. Vazquez, hombre de gran talento, habia concluido el suyo; pero habiéndose puesto al frente de algunos de los jesuitas descontentos por el nuevo giro dado á la direccion de la Compañía á la muerte del tercer general, naturalmente su libro adolecia algo de este defecto y excitaba recelos y justas prevenciones, por lo que no se autorizó su impresion. Más adelante la refundió el padre Cienfuegos, aprovechando el trabajo de Vazquez; por desgracia habia decaído ya el buen gusto literario, y la literatura española hubiera ganado más con el trabajo del primer escritor. En 5 de Marzo de 1589 recibió RIVADENEIRA una carta de don Juan de Borja, hijo del Santo, suplicándole se encargase de escribir aquel libro. Negóse RIVADENEIRA por justos respetos, considerando esto como un atentado contra el decoro de su amigo y compañero el padre Vazquez; pero el Marqués de Lombay habia previsto esta dificultad, y escrito al padre Aquaviva, el cual encargó á RIVADENEIRA ese nuevo libro. La *Vida del padre Francisco de Borja*, por RIVADENEIRA, se publicó el año 1592, impresa en casa de Madrigal, en un tomo, y en la misma imprenta se reimprimió, dos años despues, con las de san Ignacio y Lainez. Otros dos años despues (1596) se imprimió en Roma, traducida al latin, con el título *De vita Francisci Borgiæ libri quatuor latinitate donati ex Hispanico sermone ab Andrea Schotto: Romæ, apud Aloysium Zanetum*, 1596; un volumen en 4.º Aquel mismo año se reimprimió en la Imprenta Real, y luego se la dió cabida, con las otras tres de san Ignacio, Lainez y Salmeron, en las ediciones que se principiaron á hacer de las obras en tomos de 4 folio.

Todavía se hicieron reimpressiones de ella, una en Augsburgo (*Augustæ Vindelicorum*), 1616, un volumen en 12.º, y otra en Madrid, en 1622, otro volumen en 8.º; las cuales se hallan citadas en los índices de la biblioteca del Colegio Imperial.

Tradújose tambien al frances por el mismo Miguel d'Esne de Betencourt, y la imprimió igualmente en Donay, en los años 1596 y 1603, con el título *Vie du père François de Borja*. Tantas ediciones en castellano, y las versiones al latin y al frances, acreditan la gran aceptacion que tuvo este libro por toda Europa, desde el momento mismo de su publicacion.

*Flos Sanctorum*, ó *Libro de las vidas de los santos*.

De todas las obras de RIVADENEIRA, ésta ha sido indudablemente la más popular.

Existian ya en España algunas colecciones de vidas de santos. Era éste un género de literatura piadosa muy antiguo en España, pues ya la iglesia visigoda tenía colecciones de este género, cultivado por los santos padres y prelados de ella, como lo atestiguan las vidas de los padres de Mé-

rida (*Vita patrum emeritentium*) y otras que se pudieran citar. El mismo san Ignacio de Loyola debió en gran parte á estas lecturas el principio de su conversion, pues postrado en cama y deseando leer libros de caballerías, le llevó su familia un *Flos Sanctorum*. El de RIVADENEIRA es indudablemente superior á todos los anteriores, y la aceptacion que tuvo está acreditada por la multitud de reimpressiones que de él se han hecho.

Publicóse en Madrid, el año 1599, en casa de Sanchez, en dos tomos en folio. Reimprimióse asimismo en Madrid, en los años 1601, 1604, 1616, 1651, 1675. Siguió á estas ediciones de Madrid otra de Barcelona, en 1688. El padre Nieremberg, así como habia puesto mano en la continuacion de la *Biblioteca de escritores de la Compañía de Jesus*, iniciada por RIVADENEIRA, creyó conveniente tambien aumentar las de los santos, escritas por aquél. Secundó esta tarea el padre Francisco Garcia, y desde principios del siglo pasado principiaron ya á publicarse, por nuevo método, en ediciones más manuales y de 4 seis tomos en 4.º, comprendiendo cada uno de ellos las vidas correspondientes á dos meses del año. Así se hicieron las ediciones de Madrid, de la Imprenta Real, y la de 1716, que debió ser muy copiosa, pues se halla más fácilmente que las otras: hoy día se ha hecho más abundante, gracias á la reimpression de ella que en 1863 se acaba de hacer en Cádiz, en la imprenta de la *Revista Médica*, publicándola con elegancia y esmero, en siete tomos en 4.º, de muy buen tamaño, el primero de los cuales comprende las fiestas del Señor y de la Virgen, y los otros seis á dos meses del año cada uno.

En Barcelona se hizo otra edicion, el año 1734, en casa de Piferrer; aquella edicion fué dirigida por el padre Andres Lopez Guerrero, el cual adicionó algunas vidas á las escritas por RIVADENEIRA y Nieremberg. Si ganó ó perdió el trabajo primitivo con las adiciones y enmiendas de estos padres, sería prolijo deslindarlo. Es lo cierto que los bibliófilos y los eruditos prefieren, generalmente, las primeras ediciones de RIVADENEIRA á las adicionadas por sus continuadores, y esto por las razones que se dirán en el párrafo siguiente.

Estas numerosas ediciones, y las adiciones mismas, que han hecho popular en España el nombre de RIVADENEIRA, acreditan la gran aceptacion que tuvo su obra durante todo el siglo xvii, y aun en parte del xviii. Pero no fué solamente en España donde gozó de ella, pues tambien fué vertida al latin y á otros idiomas.

Las ediciones latinas son varias. Las más conocidas son las siguientes: *Flos Sanctorum, seu vita et res gestæ Sanctorum, ex Hispanica lingua in latinum traductæ à P. Jacobo Canisio; Colonia Agrip., ap. Kinkium*, 1630; dos volúmenes en folio. Era el tamaño en que entónces se solian hacer tambien en España las ediciones del *Flos Sanctorum*, así como las otras obras se solian imprimir en otros dos tomos gruesos en folio.

*Flos Sanctorum, etc., cum apendicibus; Colonia Agrip., apud Metternich*, 1700; otros dos volúmenes en folio.

En la segunda mitad del siglo pasado, cuando España principió á afrancesarse en literatura, artes y costumbres, y se principió á inundar nuestra patria de traducciones, perdiendo en todo su originalidad y clasicismo, las obras de RIVADENEIRA fueron tambien arrolladas por el *Año Cristiano*, de Croisset, que tradujo al castellano el padre Isla. Méns malo que la traduccion fuera hecha por aquel célebre jesuita. Como faltaban en ella las vidas de muchos santos españoles, se principiaron á adicionar vidas de éstos á las del *Año Cristiano*, y de este modo signieron aumentándose tomos á una obra ya de suyo voluminosa, y por consiguiente cara. Para obviar estos inconvenientes, hizo tambien por entónces don Lorenzo Villanueva otro nuevo *Año Cristiano*, escrito con mucho criterio y parsimonia, y con el estilo correcto y lenguaje castizo, que tan perfectamente sabia emplear. Acusado el autor de ser jansenista, y enredado en la politicomanía que principió á invadir por entónces á nuestra patria, la obra de Villanueva no hizo fortuna. En contraposicion á ella se hizo otra edicion en Madrid, en 1790, en tres tomos en folio, que cita Brunet; y lo que es más en el Manual del mismo se dan noticias de dos ediciones recientes del *Flos Sanctorum* hechas en el extranjero. *Les vies de Saints et fêtes de toute l'année, etc., trad. revue et augm. par l'abbé Darras*, T. V.; Arras et Paris, L. Vives, 1858; 12 volúmenes en 8.º

Item otra tercera edicion, corregida y aumentada por Timoleon Vassel de Fauteneau; Paris, L. Vives, 1862; quince volúmenes en 8.º La edicion de Cádiz, ya citada, hecha en 1863, manifiesta la reaccion que se va obrando á favor de RIVADENEIRA, en España como en el extranjero.

Para apreciar las obras de RIVADENEIRA no incluidas en esta edicion, parece lo mejor examinar la edicion de 1605, hecha en casa de Sanchez, la cual se titula así: *Obras del Padre Pedro de Ri-*

badeneyra, de la Compañía de Jesus, agora de nuevo reuistas y acrecentadas. Lo que se contiene en esta postrera impresion se verá en la hoja siguiente.

En ésta dice así: «Al christiano lector: Aviendo yo estos años, benigno lector, escrito y publicado algunos libros, assi de cosas tocantes á esta nuestra mínima Compañía de IESVS, como de otras que pueden edificar y aprouechar á los que con ánimo piadoso las leyeren, y auiendo sido nuestro Señor seruido, por su misericordia, de fauorecer esta mi ocupacion con el fruto que della se ha seguido, ha parecido á algunas personas temerosas de Dios y prudentes que se deuian juntar y imprimir en dos cuerpos todas estas obras mias, para que se puedan mejor defender de las injurias del tiempo. Porque quando andan sueltas y cada una por sí, en libros pequeños, fácilmente desaparecen y se pierden. Y conformándome yo con el parecer de personas tan cuerdas y graues, he venido en ello, y esta es la causa desta impression que aora sale, que comprehende todo lo que yo he escrito é impresso en Castellano, hasta este mes de Diziembre del año de 1604.

»El *Flos Sanctorum* ó *Libro de la vida de los Santos*, de quienes reza la Iglesia Romana todo el año, y los *Santos Estrauagantes*, en un cuerpo.

»Y en este, los libros siguientes, repartidos en tres partes: en la primera, la *Vida del B. P. Maestro Ignacio de Loyola, fundador de la Religión de la Compañía de IESVS*.

»La *Vida del padre M. Diego Laynez, uno de los primeros compañeros del Padre Ignacio, y el Segundo Prepósito General*.

»La *Vida del padre Francisco de Borja, que fué Duque de Gandía, y despues religioso, y Tercero Prepósito General de la misma Compañía de Jesus*.

»En la segunda, la primera parte de la *Historia Ecclesiástica del scisma del Reyno de Inglaterra*.

»La segunda parte ó libro tercero desta misma historia.

»El *Tratado de la Tribulacion*, repartido en dos libros, de los cuales, en el primero se trata de las tribulaciones particulares, y en el segundo de las generales que Dios nos embia, y del remedio dellas.

»El *Libro de las virtudes del Príncipe Christiano contra Machiavelo y los Políticos*.

»En la tercera, el *Tratado de las virtudes*, intitulado *Parayso del Alma*, compuesto por Alberto Magno, y traduzido en nuestra lengua y enriquezido con algunas oraciones para pedir á Dios las mismas virtudes.

»El *Libro de las Meditaciones, Soliloquios, y Manual del glorioso Doctor de la Iglesia S. Agustín*, traduzido assi mismo en Castellano, y las *Confesiones* del mismo santo.

»El *Manual de oraciones*, escrito por el mismo padre Pedro de Ribadeneyra.»

En esta edicion de 1605 principia la *Vida de san Francisco de Borja*, á la página 314, con este epigrafe: «*Vida del Padre Francisco de Borja, que fué duque de Gandía, y despues Religioso y tercero General de la Compañía de Jesus*. Escrita por el Padre Pedro de Ribadeneyra, de la misma Compañía.» Lleva una carta á Felipe II, sin fecha, que puede verse en el *Epistolario*, al final de este tomo.

Con la *Vida de san Francisco de Borja* concluye el tomo primero ó primera parte, al fólío 468, y principia acto continuo la segunda parte con nueva foliacion, y concluye al fólío 568. Es notable que la portada de esta segunda parte lleva al pié la fecha de M.DC.III, si bien la última página lleva la de 1605.

Contiene esta segunda parte la *Historia ecclesiástica del scisma del Reyno de Inglaterra* y el *Tratado de las virtudes del Príncipe Cristiano*, á la cual sigue el *Tratado de la Tribulacion*, con las cartas y preliminares que llevan en esta edicion.

Principia la tercera al fólío 570, pero siguiendo la misma foliacion, y teniendo tambien en la portada el mismo año M.DC.III.

Contiene esta tercera parte los tres tratados siguientes: 1.º «*Tratado de las Virtudes, intitulado parayso del Alma*, compuesto por Alberto Magno, y traduzido en nuestra lengua Castellana por el Padre P. de Ribadeneyra de la Compañía de Jesus. Van añadidas algunas oraciones, cada una á su capitulo, para pedir á nuestro Señor aquella virtud que en el capitulo se contiene.»

Signe luégo la carta á doña Ana Félix de Guzman, marquesa de Camarasa, fechada en Madrid, á 1593, que puede verse en el *Epistolario*, al fin de este tomo. Sigue luégo, 2.º «*Libro de Meditaciones, Soliloquios y Manual del glorioso Doctor de la Iglesia, San Agustín*. Traduzido del latin en lengua Castellana, por el padre Pedro de Ribadeneyra de la Compañía de Jesus.»

Lleva á continuacion una carta á doña Teresa de Zúñiga, duquesa de Arcos, fechada en Madrid, 1594, que puede verse tambien en dicho *Epistolario*.

A éstas siguen las *Confesiones* (fólío 714), las cuales no cita en la portada, y cuyo libro dice así: 3.º «*Confesiones del glorioso Doctor de la Iglesia San Agustín*. Traduzidas de Latin en Castellano, por el padre Pedro de Ribadeneyra, de la Compañía de Jesus.»

Llevan una carta á doña Estefanía Manrique y de Castilla, con fecha en Madrid, año 1596, que puede verse igualmente en el *Epistolario*.

Termina, finalmente, esta tercera parte y el libro con el 4.º «*Manual de oraciones para el uso y aprovechamiento de la gente devota*, escrito por el padre Pedro de Ribadeneyra, de la Compañía de Jesus.»

Lleva éste, como los otros, su carta dedicatoria á doña Ana Manrique, condesa de Puñonrostro, con fecha tambien de Madrid, de 1604, y que, por tanto, se publicaba en aquella edicion por primera vez. La carta puede verse igualmente en el *Epistolario*.

Échase, pues, de ver que esta tercera parte, por ser de obras casi todas traducidas, no alcanza en mérito é importancia á las dos anteriores.

Con todo, de este último libro, titulado *Manual de oraciones*, único original de esta tercera parte, se han hecho varias ediciones aparte. Reimprimióse en 1607, más adelante en Zaragoza, en 1651, y en este siglo se hizo tambien otra reimpression en un tomo en 8.º, en Madrid, año 1835, imprenta de don Eusebio Aguado.

Los otros tres tratados hay que buscarlos en las ediciones completas.

Resta sólo, para completar el catálogo de las numerosas obras de este escritor, dar una rápida noticia de las que publicó en latin.

Fué la primera de éstas la *Vida de san Ignacio (Vita P. Ignatii de Loyola)*, impresa en el extranjero, como luégo se dirá, y de la cual se hicieron varias ediciones en España: una, en 1583, en casa de Gomez, en un volúmen en 8.º, como tambien la de 1584. Siguió á éstas la de 1586, tambien en 8.º, *Matriti, ap. viduam Gometii*. Hay otra en 12.º, impresa en *Colonia Agrip., ap. Birckman*, en 1602, y no debe omitirse la ya muy curiosa y rara de casa de Sanchez, en Madrid, año 1622, que está en latin y castellano. Precede la latina, la cual concluye á la página 123, en la cual se lee en letras gruesas: *Matriti, apud Ludovicum Sanctium, 1622*.

Continúa luégo, despues de una copla ascética, que nada tiene que ver con el libro, la advertencia siguiente: «Al piadoso y Christiano Lector: Auendo nosotros, con el fauor de Dios, escrito la vida de todos los santos de que reza en su Breuiario la Iglesia, y añadido á nuestro *Flos Sanctorum* este tomo de las vidas», etc. Se ve, pues, que esta vida en latin no es la primera que escribió, sino otra posterior y con el objeto que aquí dice, en la cual refirió los milagros del Santo, autentizados para su beatificacion y canonizacion; milagros que habia omitido en su narracion primera.

Este libro es muy raro; hay un ejemplar de él en la biblioteca del ministerio de Fomento.

Principia con estas palabras: «El glorioso patriarca San Ignacio, y fundador y Padre de la Compañía de Jesus», etc., bien distintas de las que contiene la *Vida* que luégo se dará en este volúmen, en cuyo preámbulo se hallarán tambien más noticias acerca de las primeras ediciones latinas de la *Vida de San Ignacio*, de su importancia, y de los grandes elogios que ha merecido.

La última obra de RIVADENEIRA, y con que cerró su serie de trabajos literarios, fué la célebre *Bibliografía de escritores jesuitas*. Publicóse en un tomo en 8.º, el año 1608, por primera vez, con este epigrafe: *Illustrium scriptorum Societatis Jesu catalogus, etc. Antuerpiæ, Joan Moretus, 1608*.

Este trabajo de RIVADENEIRA fué la base de la célebre *Biblioteca de escritores de la Compañía de Jesus*, que continuaron Alegambe y otros jesuitas.

RIVADENEIRA cierra la marcha de todos estos escritores del primer siglo de la Compañía, declarándose á sí mismo el último y el ménos digno de todos los hijos de ella; da noticias de las obras ya citadas, y ademas del cuaderno de *Vidas de los santos toledanos (Officia propria sanctorum Ecclesie toletanae)*.

Declara al mismo tiempo que estaba escribiendo la *Historia de la Asistencia de España*, que comprendia las provincias de Toledo, Castilla, Aragon, Andalucía, Méjico, Perú, Paraguay y las Filipinas; tarea que se veia precisado á desempeñar por obediencia, á pesar de sus ochenta años, por mandato del General, que se la habia encargado expresamente.